Objetivos

Con el estudio de los materiales asociados a este módulo, alcanzaréis los objetivos siguientes:

1. Definir los sistemas de clasificación documental y su tipología.
2. Presentar la evolución histórica de estos lenguajes documentales.
3. Conocer la clasificación decimal universal: características, estructura y sintaxis.
4. Adquirir una cierta habilidad en la clasificación de documentos con la CDU.
5. Introducirse en la creación de un sistema de clasificación nuevo.

1. Clasificar y sistemas de clasificación

Clasificar es distribuir en clases o categorías.

Hay tres tipos de sistemas de clasificación (**Maniez**, 1992, pág. 23).

Lectura complementaria

Sobre los tres tipos de clasificaciones mencionados aquí, podéis consultar la obra siguiente:

J. Maniez (1992). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Pirámide / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

1) Las **clasificaciones filosófico-científicas** que clasifican el conocimiento humano. Catalogan las leyes universales y los fenómenos naturales. Landgridge las califica de formas primarias, ya que observan directamente el mundo y la naturaleza del conocimiento.

Clasificaciones filosófico-científicas

Sistemas de Porfirio, Platón, Aristóteles, F. Bacon, A. Comte, Leibniz.

2) Las **clasificaciones biológicas o taxonomías** clasifican organismos vivos e inertes en una jerarquía. Actualmente, el término *taxonomía* se aplica también en el mundo de la información y las fuentes disponibles en el WWW.

Clasificaciones biológicas o taxonomías

Elementos químicos, plantas, animales...

3) Las **clasificaciones bibliográficas** o **documentales** clasifican el fondo de un servicio de información y documentación (SID[1]). Para Landgridge, tratan del conocimiento cuando ya se ha fijado en los documentos; por lo tanto, no todo el conocimiento, sino sólo aquel que se ha fijado en un soporte material.

(1)SID es la sigla *de servicio de información y documentación*.

A grandes rasgos, las diferencias más importantes entre las clasificaciones filosófico-científicas y las documentales son que las primeras buscan organizar el conocimiento, mientras que las segundas quieren representar el contenido de los documentos y, además, las primeras son teóricas y las segundas prácticas (María Pinto; Carmen Gálvez, 1997, pág. 35).

A pesar de todo, no podemos negar que las primeras influyen en las últimas y que las clasificaciones documentales están íntimamente influidas por las sucesivas concepciones del conocimiento. De hecho, las clasificaciones son fruto de una sociedad y de un tiempo determinado.

La influencia de Francis Bacon

El sistema filosófico de Francis Bacon influye en la clasificación bibliográfica de Brunet (Francia, 1804) y en la clasificación bibliográfica de Harris de 1870.

A partir de este momento, el módulo se centrará en las clasificaciones de tipo bibliográfico o documental.

A modo de conclusión

Clasificar es distribuir en clases o categorías. Hay tres tipos de sistemas de clasificación: los filosófico-científicos, que clasifican el conocimiento humano de manera genérica; los taxonómicos, que clasifican organismos vivos e inertes; y los bibliográficos o documentales, que clasifican el fondo documental de un SID.

Bibliografía

B. Gil Urdiciain (1997). "Los lenguajes de clasificación documental". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 91-108). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

J. Maniez (1992). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Pirámide / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

M. Pinto Molina (ed.) (1997). *Manual de clasificación documental*. Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

1.1. Clasificaciones bibliográficas o documentales

Primero definiremos qué son, dónde se aplican, qué funciones tienen y cuántas hay en el mundo. En segundo lugar, trataremos la diversa tipología de las clasificaciones bibliográficas. En tercer y último lugar, haremos un pequeño viaje por la historia de las clasificaciones bibliográficas. ¡Empezamos!

1.1.1. ¿Qué son las clasificaciones bibliográficas o documentales?

Las clasificaciones bibliográficas o documentales son un lenguaje documental que divide el conocimiento (enciclopédico o específico de un área temática) en una serie ordenada de clases y subclases basadas en las semejanzas y diferencias.

La estructura jerárquica o facetada de estas clasificaciones refleja las relaciones y el contexto del concepto.

Turismo económico o turismo de ocio

Si el concepto *turismo* depende jerárquicamente de la clase *economía*, entenderemos que hace referencia al turismo como factor económico. Si, en cambio, depende jerárquicamente de la clase *tiempo libre*, entenderemos que se refiere al turismo como un elemento de ocio y descanso. En los dos casos, la estructura refleja el contexto del concepto, a diferencia de una lista simplemente ordenada de términos de indexación.

1.1.2. ¿Dónde se aplican?

Todos los servicios de información y documentación, SID[2], (archivos, bibliotecas y centros de documentación) utilizan algún sistema de clasificación, pero difieren bastante unos de otros. En palabras de Miguel Ángel Esteban:

(2)A partir de ahora denotamos servicios de información y documentación con la sigla SID.

1) Uso de los sistemas de clasificación en los archivos

"En los archivos se presenta como la identificación de agrupaciones documentales naturales mediante el auxilio de un sistema de clasificación que reproduce la estructura orgánica o el entramado funcional de la institución generadora del fondo como resultado de su actividad natural para el cumplimiento de sus fines."

Lectura complementaria

Sobre los sistemas de clasificación en los servicios de información y documentación según Miguel Ángel Esteban, podéis consultar la obra siguiente:

María Pinto Batanea (ed.) (1997). *Manual de clasificación documental* (pág. 20). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

2) Uso de los sistemas de clasificación en bibliotecas

"La clasificación se identifica en las bibliotecas con la agrupación intelectual e incluso física de los documentos en clases que mantengan entre sí relaciones de superioridad y dependencia, a partir de la extracción y representación codificada de su contenido temático principal (materia) de acuerdo con las reglas de un sistema de clasificación jerárquico o facetado."

Uso de los sistemas de clasificación en los centros de documentación

"En los centros de documentación se considera como una actividad innecesaria habitualmente porque tiene prioridad el análisis conceptual del contenido de los documentos, si bien puede estar presente como una función auxiliar para el control de la diversidad de la colección y la reducción del área de busca con el uso de los niveles superiores de un tesaurus."

Añadiremos el uso de los sistemas de clasificación para organizar el conocimiento del WWW: tal como dice I. McIlwaine, los sistemas como la CDU pueden tener dos utilidades:

Uso del sistema CDU

La CDU se utiliza en el portal de las Guías temáticas electrónicas del CBUC (Consorcio de bibliotecas universitarias de Cataluña) [en línea].

- Organizar y visualizar recursos de información dentro de los servicios de información de calidad.
- Clasificar metadatos de documentos electrónicos.

Lectura recomendada

Para todos los interesado en las aplicaciones de la CDU en Internet, podéis consultar la obra siguiente:

I. C. McIlwaine (2003). *Guía para uso de la CDU* (pág. 258-272).

Los cuadros de clasificación utilizados en los archivos son por esencia originales y no extrapolables a otros fondos documentales, ya que responden a los procesos propios de la organización y se estudian en otras asignaturas. En consecuencia, este módulo se centrará en los sistemas utilizados en las bibliotecas.

1.1.3. Funciones

Los sistemas de clasificación cumplen las tres funciones siguientes:

- Representar el contenido de un documento de manera sintética y codificada.
- Ordenar físicamente los documentos con un grado altamente significativo.

Observación

Recordemos que podemos distinguir tres tipos de ordenaciones (Maniez, 1993, pág. 21):

1) Ordenaciones no significativas, sin ninguna relación con el contenido de los documentos, por ejemplo, ordenaciones numéricas a partir del número de registro.

2) Ordenaciones con significado limitado: por lengua, país, autor, disciplina, etc.

3) Ordenaciones altamente significativas: ordenación por materias, de manera que los documentos que traten de contenidos afines se coloquen cerca.

- Generar subproductos del catálogo, sobre la base de su materia. Por ejemplo, listas bibliográficas, últimas adquisiciones ordenadas por temas...

1.1.4. ¿Cuántas clasificaciones hay?

En estos momentos, hay al menos nueve sistemas de clasificación documental vigentes e implementados en las redes de bibliotecas universitarias y/o públicas del mundo:

1) La clasificación decimal universal (CDU).
2) La clasificación Dewey (CD).
3) La clasificación de la Library of Congress (LC).
4) La clasificación china.
5) La clasificación japonesa.
6) La clasificación rusa (LBC, antigua BBK).
7) La clasificación Colon (CC).
8) La clasificación Bliss (CB).
9) La clasificación Brown.

Como dice **Miguel Ángel Esteban** (1997, pág. 26):

"No existe un sistema de clasificación esencial, natural o único que sea adecuado *a priori* a la naturaleza de la realidad. En consecuencia no tiene razón juzgar en abstracto si una clasificación es mejor que otra, sino que habrá que prestar atención al contexto en el cual se construyó y al propósito que persigue. Como máximo podemos mantener que un sistema clasificatorio es superior a otro porque puede aplicarse a un número mayor de contextos, porque revela un número mayor de relaciones entre los hechos clasificados y porque tiene una estructura más rigurosa."

1.1.5. Conclusiones

Las clasificaciones bibliográficas son un lenguaje documental que representa el contenido, ordena físicamente los documentos (ordenaciones altamente significativas) y genera subproductos de catálogo (como las listas bibliográficas o las últimas adquisiciones ordenadas por temas).

Se usan en todo tipo de SID: archivos, bibliotecas, centros de documentación y servicios de la red.

A escala mundial, hay diversos sistemas de clasificación documental: clasificación decimal universal (CDU), clasificación Dewey (CD), clasificación de la Library of Congress (LC), clasificación china, clasificación japonesa, clasificación rusa (LBC, antigua BBK), clasificación Colon (CC), clasificación Bliss (CB), clasificación Brown.

En estos momentos de la lectura del módulo, os habéis de haber situado en la secuencia:

Clasificar > Sistemas de clasificación > Sistemas de clasificación documentales > Aplicación en las bibliotecas.

Más información

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

M. A. Esteban (1997). "Fundamentos epistemológicos de la clasificación documental". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 19-32). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

M. Granados; A. Nicolau (2005, 6-8 de julio). "La recuperació de la informació en els catàlegs en línia: l'us de la Classificació decimal universal i la seva implicació en la indexació" [en línea]. 7è. Congrés del Capítol Espanyol d'ISKO. Barcelona: Departament de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona. [Consulta: 1 octubre de 2008].

Library of Congres Classification system [en línea]. [Fecha de consulta: 1 de octubre de 2008].

J. Maniez (1992). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Pirámide / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

I. C. McIlwaine (2003). *Clasificación Decimal Universal. Guía para uso de la CDU*. Madrid: AENOR.

Clasificación Dewey (actualizaciones, clases, blog)

OCLC Online Computer Library Center. *Dewey services, Dewey decimal classification for use with OCLC's online cataloging services* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

M. Pinto Molina (ed.) (1997). *Manual de clasificación documental*. Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

R. San Segundo Manuel (1997). "Principales sistemas de clasificación". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 67-89). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

025.431: The Dewey blog [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Universal Decimal Classification Blog [en línea]. UDC Consortium. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Universal Decimal Classification Consortium Homepage. La Haya: UDC Consortium. Act. 2002-08-01 [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

1.2. Clasificaciones documentales: tipología

Las clasificaciones documentales se pueden agrupar según el alcance del contenido o la estructura.

Tipología de clasificaciones

Por alcance de contenido	Por estructura
• Clasificaciones enciclopédicas • Clasificaciones especializadas o sectoriales	• Clasificaciones enumerativas o jerárquicas • Clasificaciones facetadas • Clasificaciones híbridas o mixtas

Esta tipología no es excluyente, ya que una clasificación es el resultado de la combinación de los elementos enciclopédica/sectorial con jerárquica/facetada/híbrida.

Tipología no excluyente

La CDU es una clasificación enciclopédica e híbrida.

1.2.1. Por alcance de contenido

Las **clasificaciones enciclopédicas**, como su nombre indica, recogen todas las disciplinas universales. Se usan principalmente en bibliotecas nacionales, universitarias y públicas.

Las tablas principales nos informan de qué tratan todas las áreas de conocimiento: filosofía, religión, ciencias sociales, ciencias exactas y naturales, tecnología, arte, lenguas y literatura, geografía e historia.

Clasificaciones enciclopédicas

Son ejemplos de clasificaciones enciclopédicas la clasificación decimal universal, la clasificación Dewey, la Library of Congress, la clasificación Bliss.

Las **clasificaciones especializadas**, como indica su nombre, hacen referencia sólo a una disciplina. También se las conoce por el nombre de **clasificaciones sectoriales.** Por su capacidad de especificación, se usan en centros de documentación.

Clasificaciones especializadas

Clasificaciones especializadas en el ámbito médico: clasificación internacional de enfermedades (CIE, *clasificación internacional de enfermedades*), *medical subject subheadings* –por la base de datos Medline.

1.2.2. Por estructura

Las clasificaciones tienen dos tipos de estructura: la **enumerativa** y la **facetada.** Las dos tienen ventajas e inconvenientes; por eso, nace una tercera estructura que es la combinación de las dos anteriores, con el objetivo de sumar ventajas y minimizar los inconvenientes, y se conoce con el nombre de **híbrida** o **mixta**.

Las **clasificaciones enumerativas** o **jerárquicas** estructuran las clases en forma de arborescencia.

Cada clase se va dividiendo en subclases tantas veces como sea necesario para representar el dominio entero o todos los supuestos posibles a la hora de clasificar un fondo. Las clases derivan de un punto común y se puede recorrer el camino desde el objeto más específico al más general, siguiendo uno solo. Cada concepto tiene un lugar, y sólo uno; por ello, también se las conoce como **clasificaciones monojerárquicas.**

Son enumerativas, es decir, enumeran de arriba abajo y de izquierda a derecha todas las materias previstas. Tienen una estructura lógica, van de general a específico y las clases son disjuntas, es decir, son conjuntos mutuamente excluyentes.

Son las más utilizadas porque son de fácil construcción y uso para el analista. También se adecuan muy bien en entornos enciclopédicos y universales.

La clasificación de la Library of Congress

La clasificación de la Library of Congress es un buen ejemplo de clasificación jerárquica y enumerativa.

Las **clasificaciones facetadas** están formadas por diversas clasificaciones jerárquicas autónomas a partir de una faceta (el periodo artístico, la técnica, etc.) que, cuando se combinan, describen la materia del documento de manera analítica. Son clasificaciones autónomas pero articuladas, combinables.

Las clasificaciones facetadas son más flexibles que las enumerativas. El principal teórico de las clasificaciones facetadas es Ranganathan, el autor de la clasificación Colon.

Ved también

En el subapartado 1.3.3 se profundiza en el estudio de las facetas universales o fórmula PMEST de Ranganathan.

Las **facetas** son principios de división basados en las características que las materias tienen en común. Se trata de agrupar los conceptos *según una característica concreta* que comparte con otras clases. Hay facetas de tipo universal, aplicables a todos los campos del saber, y las hay propias de una materia.

Algunos ejemplos de facetas

Facetas universales son el espacio, el tiempo.

Algunas facetas propias de una materia son, para la materia Artes: *Periodo artístico, Técnica artística, Tema representado...* Así, *Románico, Gótico, Barroco, Modernismo,* serían clases de la faceta *Periodo artístico* que podríamos aplicar a cualquier tipo de arte. Por ejemplo: escultura modernista, pintura modernista, arquitectura modernista...

Las **clasificaciones híbridas** o **mixtas** son la combinación de las dos estructuras: la enumerativa con la facetada.

En este tipo de clasificaciones, las clases tienen estructura jerárquica y están formadas por:

- Clases principales para las grandes materias.
- Tablas auxiliares para facetas de tiempo, lugar, forma, lengua...
- Pequeñas tablas auxiliares especiales dentro de las clases, que se corresponden a las facetas propias de una materia. Ejemplo: facetas propias para astronomía.
- Signos clasificadores que permiten combinar más de una materia expresando la relación.

17:57 Bioética → construido a partir de 17 Ética y 57 Biología

La CDU: una clasificación híbrida

La clasificación decimal universal (CDU) combina la estructura jerárquica de las tablas con los elementos facetados para representar conceptos más complejos y conceptos nuevos a partir de la relación de dos conceptos preexistentes.

Para acabar, presentamos las ventajas y los inconvenientes que señalan B. Gil (1997, pág. 107) y J. Maniez (1993, pág. 40):

Ventajas e inconvenientes de las clasificaciones jerárquicas y facetadas

	Enumerativas o jerárquicas	Facetadas
Ventajas	La estructuración de un dominio en términos de más genérico a específico proporciona una visión completa, intuitiva y fácil para el clasificador, y también para el usuario que pasea por las estanterías en acceso libre.	Son analíticas y, por lo tanto, permiten describir con precisión el contenido de un documento. Son flexibles y no quedan desfasadas rápidamente. Son fáciles de automatizar, ya que los documentos se pueden buscar en conjunto o para cada faceta (tipo base de datos relacional).
Inconvenientes	Son poco flexibles a la hora de actualizar y de combinar diversas clases.	Su aplicación es compleja. Hay muchas materias que no se pueden representar fácilmente con facetas (conceptos de tipo mental, no objetos). No todos los documentos tienen todas las facetas (por ejemplo, la fórmula PMEST de Ranganathan), lo cual hace que la notación no sea homogénea. La notación es poco comprensible y memorizable.

1.2.3. Conclusiones

Las clasificaciones documentales admiten dos tipos de categorías:

- Por alcance de contenido: enciclopédicas o sectoriales.
- Por estructura: enumerativas o jerárquicas, facetadas, híbridas o mixtas.

Las clasificaciones jerárquicas estructuran las clases en forma de arborescencia. Cada clase se va dividiendo en subclases tantas veces como sea necesario para representar el dominio entero.

Las clasificaciones facetadas estructuran las clases, primero dominios de conocimiento, dentro de cada dominio por facetas, y en cada faceta de manera jerárquica.

Las clasificaciones híbridas participan de las características de las dos anteriores, combinando la estructura arborescente propia de la jerárquica con la posibilidad de expresar facetas con tablas auxiliares comunes y especiales y signos de valor clasificatorio.

Más información

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

B. Gil Urdiciain (1997). "Los lenguajes de clasificación documental". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 91-108). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

Library of Congres Classification outline [en línea]. [Consulta: 1 de octubre de 2008].

J. Maniez (1992). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Pirámide / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Online Computer Library Center. *Dewey services, Dewey decimal classification for use with OCLC's online cataloging services* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

R. San Segundo Manuel (1997). "Principales sistemas de clasificación". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 67-89). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

Universal Decimal Classification Blog. UDC Consortium [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Universal Decimal Classification Consortium Homepage. La Haya: UDC Consortium. Act. 2002-08-01 [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

1.3. Breve historia de las clasificaciones bibliográficas

Si hiciéramos un rápido viaje por el tiempo para conocer la historia de las clasificaciones documentales, veríamos que se fueron construyendo influidas por los sistemas filosóficos contemporáneos, y a medida que iban surgiendo las necesidades. Estas necesidades han sido tradicionalmente las siguientes:

a) Compilar el conocimiento documental en general. Es el caso de la CDU, que no nació para clasificar una biblioteca, sino para crear una bibliografía enciclopédica y mundial, el proyecto RBU (Repertorio Bibliográfico Universal).

b) Crear un instrumento práctico para clasificar y ordenar el fondo de una biblioteca concreta. Es el caso de la clasificación de la Biblioteca del Congreso y su fondo de dos millones de libros.

c) Facilitar el acceso libre a las estanterías.

d) Crear/adaptar el sistema de clasificación según la ideología imperante del momento, como por ejemplo, la influencia del marxismo y del leninismo en las clasificaciones de le antigua URSS y China.

En la historia de las clasificaciones documentales, también observamos que los cuadros de clasificación se basan unos en otros. No hay auténticas revoluciones, sino evoluciones.

No hay revoluciones, sino evoluciones

La clasificación filosófica científica de Francis Bacon sirve de base a Brunet y a Harris, que a la vez es la base en la que se inspira Dewey, que a su vez es copiado por Otlet y La Fontaine. Cutter inspira la Library of Congress, Ranganathan comparte cuerpo teórico con Aristóteles...

Como dice **Jacques Maniez** (1987, pág. 151):

"En clasificación, como en cualquier disciplina, es inútil reinventar la rueda."

Precisamente Aristóteles será el primer pensador que encontraremos en nuestro viaje, con la formulación de la lógica aristotélica. Es él y el árbol dicotómico de Porfirio.

Aristóteles y la lógica aristotélica

"Aristóteles y la lógica aristotélica: la lógica (que él llamaba *analítica*) no es una ciencia sustantiva, sino un instrumento (en griego *organon*). No es una simple lógica formal, sino toda una teoría de la ciencia. Distingue la deducción de la inducción y desarrolla una teoría bastante completa de una forma de razonamiento deductivo: el **silogismo**. Aunque la lógica aristotélica tiene limitaciones importantes (desconoce las proposiciones relacionales; considera sólo las predicativas, y reduce la deducción al silogismo), ha sido la aportación fundamental a esta ciencia hasta el siglo XIX.

Las ciencias, según Aristóteles, pueden ser de tres tipos:

- Teóricas: física, matemáticas y filosofía primera o teología.
- Prácticas: moral y política.
- Productivas: ciencias aplicadas."

Gran Enciclopèdia Catalana

Porfirio y la dicotomía

"División en dos. Método de clasificación en que las divisiones y las subdivisiones son binarias."

Gran Enciclopèdia Catalana

A continuación visitamos la Biblioteca de Alejandría (Egipto), fundada por Ptolomeo aproximadamente en el año 300 a. C., que catalogaba su colección de manuscritos en *pinakes* (fichas con información sobre el nombre del autor y el sumario del contenido).

En la Edad Media, encontramos bibliotecas en los monasterios y en las universidades. Los fondos documentales eran religiosos o de las materias propias del Trivium (gramática, retórica, dialéctica) y Quatrivium (aritmética, geometría, música, astronomía). En aquellos momentos, las clasificaciones bibliográficas estaban vinculadas a la colección que tenían que clasificar, no a una voluntad enciclopedista, criterio que no surgirá hasta el siglo XVIII.

En la Edad Moderna, y gracias a las teorías de Francis Bacon (1561-1626), se acaban las concepciones medievalistas de la clasificación de las ciencias. Su filosofía se basa en la sustitución de la lógica deductiva medieval por un nuevo método, experimental e inductivo. De esta época es famosa la clasificación Brunet (Francia, 1804), que siguiendo a F. Bacon clasificaba el saber en cinco clases básicas: teología, jurisprudencia, historia, filosofía y literatura.

El método de Francis Bacon

Bacon propone un nuevo método para el estudio de las ciencias, basado en: observar – inducir – hacer hipótesis – experimentar – demostrar o no la hipótesis – y concluir. Para Bacon, todo el saber se reducía a tres facultades humanas: la memoria (que genera la historia), la imaginación (que crea la poesía y las artes) y la razón (que produce la filosofía y las ciencias).

Y llegamos a la Edad Contemporánea, pero aquí reducimos el ritmo para conocer a cuatro documentalistas que han afirmado las bases de la clasificación moderna. Y para hacerlo, nos situaremos aproximadamente entre 1870 y 1940.

La clasificación de Harris

En 1870, un bibliotecario norteamericano llamado Harris publica su sistema de clasificación. Agrupa las clases en ciencias, artes e historia, un esquema que sigue directamente el estilo de las tres facultades de Bacon.

A caballo entre los siglos XIX y XX, se da una circunstancia clave que da gran importancia a la teoría de las clasificaciones: el incremento de las colecciones de las bibliotecas.

Una vez situados en el tiempo, nos ubicaremos geográficamente: primero iremos a Estados Unidos, a visitar a un joven de 22 años, Melvil Dewey, de Massachusetts, que tiene el honor de ser el creador de la clasificación más implementada por todo el mundo actualmente; después, a Bélgica, a conocer a Paul Otlet y Henry la Fontaine, considerados padres de la documentación moderna y creadores de la CDU; y, finalmente, a Madrás, en la India, para conocer a Shiyali R. Ranganathan, bibliotecario y profesor de matemáticas que revolucionó la teoría de las clasificaciones.

Finalmente, haremos un breve resumen del resto de clasificaciones documentales surgidas durante los siglos XIX y XX.

1.3.1. La clasificación decimal de Dewey, de 1885

Melvil Dewey era estudiante y ayudante de bibliotecario del Amherst College de Massachusetts. En 1873, preparó como trabajo académico (tenía 22 años) la clasificación decimal, basándose en la clasificación de Harris.



Melvil Dewey

La **clasificación decimal de Dewey** se publicó en 1876 con el nombre de *A classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a Library* y en 1885 se editó como *Decimal classification and relatix index* (título que incluye las dos grandes aportaciones de Dewey). Dewey buscaba una clasificación bibliotecaria práctica que permitiera solucionar dos problemas:

a) De **catalogación**: teniendo en cuenta el aumento de las colecciones, había que reducir tiempo y gastos a la hora de catalogar.

b) De **acceso**: para facilitar el acceso directo a los usuarios sin tener que consultar el catálogo.

Dewey estudió las clasificaciones anteriores y adaptó el sistema de división decimal al sistema jerárquico de clasificación y añadió un índice.

Aplicación del sistema decimal

10 clases principales que se pueden subdividir en 10 clases más, y así sucesivamente.

Este sistema tiene las ventajas siguientes:

a) Las clases se enumeran de forma decimal, de manera que se pueden añadir clases nuevas a las previas con tendencia al infinito.

b) Los números arábigos tienen la ventaja de ser casi universales (a diferencia de las palabras o letras).

c) Las 10 clases representan una concepción moderna (F. Bacon) del conocimiento.

d) Los documentos se pueden agrupar por materia.

e) Se acompaña de un índice alfabético de materias e instrucciones para el catalogador.

Las tablas de la DDC[3] son 10:

(3)DDC es al sigla de *Dewey decimal classification*.

```
000 Computer science, information & general works
100 Philosophy & psychology
200 Religion
300 Social sciences
400 Language
500 Science
600 Technology
700 Arts & recreation
800 Literature
900 History & geography
```

Actualmente, la Library of Congress de Washington tiene creada una división especial para su mantenimiento, la *decimal classification division*. Se aplica en bibliotecas de 135 países. La última edición es la vigésimo segunda. Y se considera una clasificación puntera, que siempre tenemos que ver como modelo, porque está actualizada.

Más información

OCLC Online Computer Library Center. *Dewey services, Dewey decimal classification for use with OCLC's online cataloging services* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

025.431: The Dewey blog [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Public libraries using Spanish. *Spanish version of the Dewey Decimal Classification System based on the 18th edition of DDC* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

1.3.2. La clasificación decimal universal, de 1905

Dos abogados belgas, Paul Otlet y Henry la Fontaine, recibieron una copia de la clasificación decimal de Dewey en 1894. La encontraron tan magnífica y apropiada a sus intereses que pidieron permiso a M. Dewey para traducirla al francés y adaptarla a las bibliotecas europeas. Así nació la clasificación decimal universal (CDU[4]).

(4)CDU es la sigla de *clasificación decimal universal*.



Paul Otlet

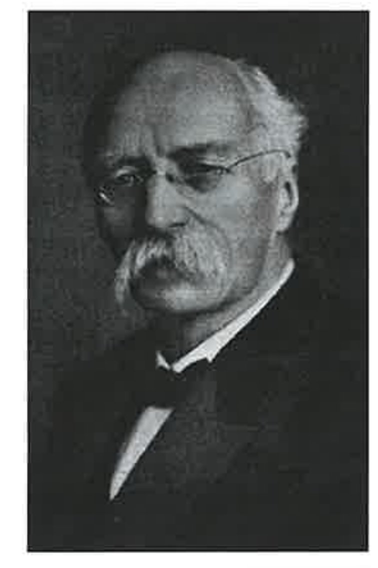
¿Cuáles eran los intereses de estos dos abogados? Desde 1895, fecha en que crearon el Instituto Internacional de Bibliografía, trabajaban para realizar el repertorio bibliográfico universal (RBU[5]), una bibliografía/catálogo que recogiera todo el saber científico del momento. Una tarea de gran magnitud que tecnológicamente tenía como soporte fichas de cartulina, doce millones de fichas de cartulina...

(5)RBU es la sigla de *repertorio bibliográfico universal*.

Recursos disponibles

Nos podemos hacer una idea de la magnitud del proyecto a partir de los siguientes recursos:

- El Mundaneum (1910), sede del Instituto de Documentación creado por Otlet y La Fontaine, destruido en la Segunda Guerra Mundial por las tropas nazis y trasladado a Mons en 1998 como museo y centro de documentación de cariz universal.
- Documental *Biografía de Paul Otlet* narrado por su biógrafo W. Boyd Rayward [en línea].
- Extractos del documental de sugerente título *The man who want to classify the world* de Francoise Levie, colgados en YouTube [en línea].
- La RBU no era el único proyecto de estas características. Otro proyecto contemporáneo internacionalista y utópico fue la creación de la lengua esperanto, por el médico polaco L. L. Zamenhof en 1887.



Henry la Fontaine

Con el fin de clasificar la materia de tantos documentos, necesitaban un sistema que fuera flexible, que se pudiera ampliar. Una vez autorizados a adaptar la Dewey (que entonces iba por la quinta edición) la tradujeron al francés e incorporaron novedades en ella.

En palabras de Otlet, en su tratado de documentación y en referencia a la clasificación Dewey:

"Han pasado 36 años desde que una afortunada casualidad puso a nuestra disposición una copia de su magnífico sistema de clasificación, cuya idea, tan simple como práctica, abrió para nosotros, más como bibliógrafos que como bibliotecarios, un camino hacia el hito que deseábamos, la construcción de un catálogo universal de todo el conjunto de ideas que los hombres durante siglos intentaron perpetuar por escrito [...] Nuestras necesidades bibliográficas precisaban un sistema clasificatorio que se pudiera ampliar sin límites."



El proyecto repertorio bibliográfico universal

En 1905, publicaban la primera edición de las tablas de la clasificación decimal universal con el nombre *Manuel abrégé du repertoire bibliographique universel*; dos años más tarde, editaron la versión completa, que tenía 33.000 subdivisiones (actualmente, el *Master Reference File* tiene 62.000). Aunque la finalidad

inicial era la RBU y la CDU sólo era la herramienta que permitía clasificarlo, la interrupción que supuso el conflicto armado de la Primera Guerra Mundial hizo que la clasificación fuera ganando terreno al proyecto monumental, universal y utópico, y que, en la segunda edición de la CDU de 1927-1933, el objetivo fuera la propia clasificación y no la RBU.

Clases principales de la clasificación decimal universal:

```
0 Generalidades. Información y Documentación. Informática
1 Filosofía. Psicología
2 Religión. Teología
3 Ciencias sociales
4 sin ocupar de momento
5 Ciencias puras. Ciencias exactas y naturales
6 Ciencias aplicadas. Medicina. Técnica
7 Bellas Artes. Artes aplicadas. Diversiones. Juegos. Deportes
8 Lenguaje. Lingüística. Literatura
9 Arqueología. Geografía. Biografía. Historia
```

La CDU mantiene respecto de la Dewey:

- La estructura decimal.
- El alcance temático universal.
- Las Tablas auxiliares (en la Dewey los auxiliares se conocen como tablas y las tablas principales son Schedules).
- El índice alfabético final.

Asimismo, incorpora algunas novedades con respecto a la Dewey:

- Deja una tabla principal vacía, la 4, mientras que la Dewey las utiliza todas.
- Permite combinar 2 materias o más materias con el Colon (:) y doble Colon (::) y corchetes ([]) para subagrupamientos.
- Se hacen subdivisiones cada tres dígitos.
- Las subdivisiones sueño más específicas que en la Dewey.
- Mientras la Dewey nace para clasificar libros, la CDU nace con la voluntad de clasificar información, más concreta, más específica.

En palabras de Eric Grolier, las innovaciones de Otlet son con respecto a la teoría de las taxonomías superiores a las aportaciones de Dewey.

Reflexión

La CDU tiene una gran implantación en Europa y se estudiará de manera exhaustiva en este mismo módulo.

1.3.3. La clasificación Colon, de 1933

El uso generalizado de esta clasificación sólo se ha dado en la India, pero su influencia es internacional, gracias al resurgimiento de los debates sobre la teoría de las clasificaciones que provocó el concepto de las facetas.

La primera edición es de 1933, pero no será hasta la edición de 1944 en que aparecerán las facetas. Actualmente, la clasificación Colon (CC[6]) va por la séptima edición (1971).

[6] CC es la sigla de *clasificación Colon*.

Shiyali R. Ranganathan, bibliotecario y matemático indio, propuso una nueva estructura para los sistemas de clasificación (recordemos que el modelo básico era el jerárquico o enumerativo). Esta nueva estructura se basaba en el análisis facetado, que es aquel que estudia las características que permiten definir una materia y que, sin embargo, se puede subdividir en subclases. Una auténtica evolución para el concepto de clasificación jerárquica en que cada concepto tiene un lugar inamovible dentro del esquema general. En cambio, la CC proponía una clasificación analítico-sintética, en la que cada documento recibe una notación creada para él a partir de combinaciones y relaciones. Uno de los signos que se utilizan para unir las diferentes facetas que representarán un concepto son los dos puntos: que en inglés se llaman, precisamente, *Colon*.



Shiyali R. Ranganathan

La CC es una clasificación basada en las facetas, es decir, representa los diversos aspectos de una materia identificando las características/categorías básicas que se pueden subdividir en clases.

Ranganathan identifica unas 30 clases principales o dominios (del tipo matemáticas, botánica, educación...), que a su vez pueden ser caracterizadas por cinco grandes categorías o facetas: personalidad, materia, energía, espacio, tiempo o fórmula PMEST. Algunas clases concretas tienen, también, facetas propias.

La fórmula PMEST y las categorías gramaticales

Jacques Maniez (Maniez, pág. 46) compara la fórmula PMEST con las categorías gramaticales, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

La fórmula PMEST y las categorías gramaticales

Documento: robo de coches a mano armada el sábado en la ciudad de Vicennes		
Facetas de Ranganathan:	**Paralelismo con la proposición gramatical:**	**Ejemplo de J. Maniez:**
Personalidad	Objeto	coche
Materia	Manera	a mano armada
Energía	Verbo	robo
Espacio	Complemento de lugar	Vicennes
Tiempo	Complemento de tiempo	sábado

Ejemplo de clasificación con la Colon

Para poner un ejemplo real de clasificación con la Colon, tomemos el caso presentado en el libro de Rosa San Segundo (1997, pág. 81-82):

Una monografía sobre *La clasificación de libros en las bibliotecas infantiles españolas*

Clase (BC)	Biblioteconomía	2
Personalidad [P]	Biblioteca infantil	,61
Materia [M]	Libros	;43
Energía [E]	Clasificación (operación)	:51
Espacio [S]	España	.541
Tiempo [T]	Siglo XX	eN

Fuente: Rosa San Segundo Manuel, "Principales sistemas de clasificación", 1997.

La notación resultante es: 261;43:51.541'N. La notación es alfalèrica, y utiliza letras de los alfabetos latinos, griegos y cifras arábigas.

La notación facetada necesita una sintaxis para traducirla, un orden en las partes que la forman que va desde la categoría con más carga significativa hasta la más circunstancial. A diferencia de las clasificaciones monojerárquicas, en las que hay una lista entera de clases, en las facetadas, cada notación se crea específicamente para cada documento.

Categorías de Ranganathan y Aristóteles

Las categorías de Ranganathan y Aristóteles son parecidas: la personalidad y la materia de Ranganathan es la sustancia de Aristóteles; el espacio es el lugar aristotélico; la energía es la acción, y el tiempo se corresponde con el tiempo.

1.3.4. Otras clasificaciones documentales de los siglos XIX y XX

Hay otros sistemas de clasificación importantes a los cuales, desgraciadamente, no podemos dedicar la misma extensión. Son los siguientes:

- **Clasificación Brunet**: Francia, 1804. Tuvo mucho éxito a lo largo del siglo XIX. Era heredera del sistema de Prosper Marchand y clasificaba las materias en: teología, jurisprudencia, historia, filosofía y literatura (secuencia de Francis Bacon).

- **Clasificación expansiva de Cutter**: Boston, 1891. Charles Cutter consideraba que la Dewey no era aplicable a las bibliotecas pequeñas; por eso, ideó un sistema original que se adaptaba al volumen de los fondos de la biblioteca: la clasificación expansiva. Consiste en pasar de una tabla a otra de manera progresiva. Influyó en la clasificación de la Library of Congress.

- **Clasificación de la Library of Congress**: Washington, 1899-1920. Basada en las ideas de Cutter. No es una clasificación conjunta; está formada por clasificaciones especializadas en cada materia e independientes unas de otras, hasta el punto de que no se interrelacionan entre sí. Tiene veintiún grupos temáticos. Se usa actualmente en la Biblioteca del Congreso y en las bibliotecas universitarias norteamericanas.

- **Clasificación Bliss**: Nueva York, 1912. Clasificación facetada. Cada materia se puede definir según las facetas de punto de vista filosófico, teórico, histórico y práctico.

- **Clasificación decimal japonesa**: Mori-Kiyosi, 1929, para la Biblioteca Imperial de Tokio. Influida por la CDU y Cutter. Tiene diez clases principales y pocos auxiliares especiales (sólo los de lugar y forma).

- **Clasificación rusa** (**BBK, actualmente LBC**): Moscú, 1924. Está fuertemente impregnada de ideología marxista leninista (la primera clase es marxismo y leninismo, la segunda ciencias naturales...). Es el sistema de clasificación nacional de le antigua URSS, que significa que tiene una magnitud sólo comparable a la de la Library of Congress (hablamos de volumen de libros). La CDU también se usa en los países de la ex URSS, especialmente en las bibliotecas públicas, gracias a la tarea que el VINITI lleva a cabo. Recordemos que VINITI, como la española AENOR, forma parte actualmente del Consorcio de la CDU, entre otras.

- **Clasificación documental china** (CDC): Beijing, 1975. Es el sistema nacional de clasificación en China. Después de la revolución, la China popular propulsó la creación de un nuevo sistema de clasificación adecuado al cambio ideológico. Es una clasificación mixta o híbrida, es decir, jerárquica, pero con posibilidad de expresar facetas. Tiene cinco clases principales (la primera es el marxismo leninismo y el pensamiento de Mao Zedong).

Mao Zedong, bibliotecario

Como curiosidad, apuntamos que Mao Zedong o Mao Tse-Tung fue ayudante de bibliotecario en su juventud, antes de iniciar su carrera política.

1.3.5. Los sistemas de clasificación en España y Cataluña

En el siglo XIX, la clasificación más utilizada era la Brunet, procedente de Francia y editada por primera vez en 1804. Estuvo vigente hasta la década de 1930.

Sin embargo, nuestros bibliotecarios estaban al corriente de las novedades que venían de Bruselas:

- En 1908, tres años después de la primera edición de la CDU de 1905, el capitán Leopoldo Giménez la aplicó en la Biblioteca de Ingenieros Militares.

- El 1911, Ricardo Codorniu publicó una monografía de temática forestal, de cuya causa era un defensor adaptando las clases de la CDU.

- En 1920, en Cataluña, Jordi Rubió Balaguer publicó la adaptación de la clasificación de Bruselas, que –recordémoslo– es la CDU basada en la Dewey, al catalán. En la década de los 30, esta edición se agotó y hubo que pensar en reeditarla, pero el estallido de la Guerra Civil y la posguerra aplazó las ediciones.

Ricardo Codorniu Stárico

Ricardo Codorniu Stárico (Cartagena, 1846-Murcia, 1923). Fue el ingeniero forestal que llevó a cabo la repoblación de la sierra de Espuña. Se considera un hombre visionario que, además de ver las posibilidades que ofrecía la CDU, también introdujo el esperanto en España y fundó la Sociedad Murciana del Esperanto en 1902. Como podemos observar, son dos de los proyectos universalistas del momento.

Jordi Rubió Balaguer

Jordi Rubió Balaguer (Barcelona, 1887–1982). Trabajó de profesor, bibliotecario e investigador. Fue director de la Biblioteca de Cataluña y de la Escuela de Biblioteconomía. Entre 1936 y 1939, trasladó la Biblioteca de Cataluña al antiguo Hospital de la Santa Cruz y contribuyó decisivamente a la salvación del tesoro bibliográfico de Cataluña. Durante estos años, dirigió también el servicio de bibliotecas del frente. En 1939, cesó en sus cargos oficiales y entró a trabajar en una editorial. Participó, sin embargo, desde el primer momento en las actividades culturales catalanas que se retomarían después de la guerra dentro de la más estricta privacidad.

Durante la Segunda República (1931-1939), las políticas bibliotecarias impulsan la implementación de la CDU en las bibliotecas nacionales, universitarias, municipales..., y una vez acabada la Guerra Civil, el ministro de Franco, Javier Lasso de la Vega, regula el uso de la clasificación decimal de Melvil Dewey, modificada por el Instituto Internacional de Bibliografía de Bruselas con las correcciones introducidas por Berlín.

La elección alemana

Cabe anotar el hecho de la elección –a raíz de las relaciones diplomáticas que España mantenía con Alemania– de la edición internacional alemana que iba por la tercera edición, frente a otras ediciones internacionales como la inglesa, que iba por la cuarta, o la francesa, que ya iba por la quinta.

Esta clasificación oficial fue abolida en 1989, pero no fue sustituida por ninguna otra recomendación; por lo tanto, se produjo un vacío legal. Cada comunidad autónoma tenía transferida la competencia de elección del sistema de clasificación.

En Cataluña, el hijo de Jordi Rubió Balaguer, Jordi Rubió Lois, continuó la tarea de su padre, primero como editor en la editorial Teide de las nuevas ediciones al catalán de la clasificación decimal y, finalmente, en 1982, como responsable de la cuarta y última edición hasta la actualidad.

Prestad atención al autor y coautor de la obra: *Clasificación decimal: adaptación para las bibliotecas catalanas*; dirigida por Jordi Rubió Balaguer, 4.ª ed. preparada por Jordi Rubió Lois. Barcelona: Teide.

Clasificación decimal frente a la CDU

Las ediciones catalanas de la clasificación decimal se titulan *Clasificación decimal* y no *CDU*, porque la adaptación catalana propone en ciertos casos dobles soluciones de clasificación: la de la CDU y la de Dewey.

En palabras de Teresa Rovira (1989, pág. 11):

"Por otro lado, el tronco americano y la adaptación belga siguen una evolución diferente: la primera orientada [...] a la ordenación de libros en las estanterías y de fichas en los catálogos; la segunda hacia la clasificación de bibliografías. Esto hace que en esta tercera edición catalana se diera en diversos casos «cuando hay razones que lo hacen aconsejable» las soluciones dobles de la CDU y la DC. Además, no se suprime la clase 4 de lenguaje como había hecho la CDU [...] tampoco dudó en otros casos, como en las tablas de psicología, en dar soluciones alternativas desde la Dewey, mucho más puestas al día. Por todo eso, la adaptación de 1976 no lleva ya el título de clasificación decimal de Bruselas, sino simplemente el de clasificación decimal, que será, también, la de la cuarta y última edición, publicada en 1982, de la cual ya es plenamente responsable Jordi Rubió Lois."

En toda España, podemos encontrar redes que catalogan con diferentes sistemas de clasificación, aunque el más usado es la CDU, y eso favorece la catalogación cooperativa y el préstamo interbibliotecario.













En Cataluña, se utilizan la edición de Jordi Rubió Lois, la CDU, la Library of Congress (aplicada en la Biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona).

1.3.6. Conclusiones

Las clasificaciones documentales han evolucionado, influidas por los sistemas filosóficos y científicos contemporáneos. Entre ellos, destaca Francis Bacon, que supuso el final de las concepciones medievalistas en la clasificación de las ciencias.

Las necesidades que han impulsado la redacción de nuevos cuadros de clasificación han sido las de querer compilar el conocimiento documental en general, o las de crear un instrumento práctico que sirviera para clasificar y ordenar el fondo de una biblioteca concreta, sin olvidar la importancia de cuestiones de cariz ideológico.

En la historia de las clasificaciones documentales, también podemos observar que los cuadros de clasificación se basan unos en otros.

Grandes clasificaciones del siglo XIX: Brunet, Dewey, Cutter.

Grandes clasificaciones del siglo XX: CDU, Colon, Library of Congress, Bliss.

En España y en Cataluña, en el siglo XX el uso que está más generalizado es el de la CDU.

En este punto del módulo, el estudiante tendría que situarse en la secuencia:

Clasificaciones documentales > para bibliotecas > CDU.

Bibliografía

025.431: The Dewey blog [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

AENOR. *Asociación española de normalización y certificación* [en línea].

Pilar, Arnau Riverd (2005). *Documentación: hitos históricos, precedentes - Dewey - Otlet - FID*. (pág. 96-105 y 248-255). Madrid: Mundarnau.

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

B. Gil Urdiciain (1997). "Los lenguajes de clasificación documental". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 91-108). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

M. D. Gili Martínez; J. Vives Gràcia (1996, julio-diciembre). "La nova edició espanyola de la CDU: arriscar-se al canvi?". *Ítem: Revista de Biblioteconomia i Documentació* (núm. 19, pág. 94-121).

Jack Glazier (2003). "Las raíces culturales de la clasificación modern". En: *IV Coloquio Internacional de Ciencias de la Documentación*. Salamanca: Congreso del Capítulo Español de ISKO. VI.

Eric Grolier (1976, noviembre-diciembre). "La clasificación cien años despúes de Dewey". *Boletín Unesco* (vol. XXX, núm. 6, pág. 342-350).

Library of Congres Classification outline [en línea]. [Consulta: 1 de octubre de 2008].

José López Yepes (1995). *La documentación como disciplina: teoría e historia* (2.ª ed., pág. 90-106). Pamplona: Eunsa.

J. Maniez (1992). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Pirámide / Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

OCLC Online Computer Library Center. *Dewey services, Dewey decimal classification for use with OCLC's online cataloging services* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

P. Otlet (1996). *El tratado de documentación: el libro sobre el libro, teoría y práctica* (trad. De M. Dolores Ayuso). Murcia: Universidad de Murcia.

M. Pinto Molina (ed.) (1997). *Manual de clasificación documental*. Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

Public libraries using Spanish. *Spanish version of the Dewey Decimal Classification System based on the 18th edition of DDC* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Luca Rosati (2005). "Clasificación facetada para los servicios comunitarios mediante el uso de las categorías estándares del Classification Research Group". *Congreso del capítulo español de ISKO: La dimensión del conocimient* (núm. VII). Barcelona.

T. Rovira (1989, enero-junio). "Jordi Rubió i Lois: la seva influencia en el món bibliotecari de Catalunya". *Revista Ítem* (núm. 4).

Sagredo, Félix (2001). "Tras las huellas euro-norteamericanas del movimiento documental contemporáneo I" [en línea]. Madrid: *Revista Documentación de las Ciencias de la Información* (núm. 24, pág. 35-43). [Fecha de consulta: 1 de octubre de 2008].

R. San Segundo Manuel (1997). "Principales sistemas de clasificación". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 67-89). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

R. San Segundo Manuel (2001). *Teoría e historia de la clasificación bibliotecaria en España, siglos XIX y XX*. Madrid: Universidad complutense.

R. San Segundo Manuel (1999). "Futura implantación de los distintos sistemas de clasificación en las bibliotecas del estado español" [en línea]. [Consulta: 1 de octubre de 2008]. *7es. Jornades Catalanes de Documentació*. Barcelona: Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya.

R. San Segundo. *Use of UDC classification system in Spain: implementation, applicatiom, teaching and research* [en línea]. Universidad Carlos III. Madrid. (Presentación) [Consulta: 1 de octubre de 2008].

Universal Decimal Classification Consortium Homepage. La Haya: UDC Consortium. Act. 2002-08-01 [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

2. La clasificación decimal universal

El grueso de este módulo está dedicado a la clasificación decimal universal, ya que es la clasificación más usada en nuestro ámbito cultural más próximo.

En las páginas siguientes, se tratan los temas siguientes:

1) Características que definen la CDU, basadas en las tipologías estudiadas en el módulo 3, capítulos dedicados a las tipologías de lenguajes documentales: sintético frente a analítico / precoordinados frente a postcoordinados / controlados frente a libres / jerárquicos frente a combinatorios frente a sintácticos.

2) Las ediciones de la CDU.

3) La gestión de la CDU.

4) La estructura de la CDU:
a) Clases principales. Clases y subclases. Notación.
b) Tablas principales.
c) Tablas auxiliares:

- Auxiliares comunes independientes.
- Auxiliares comunes dependientes.
- Auxiliares especiales.

d) Signos: combinatorios e instructivos.

5) Finalmente, el bloque dedicado a ejercicios prácticos de clasificación.
a) Empezamos a clasificar.
b) Prácticas con la CDU.

Entre los ejercicios solucionados que ilustran la teoría y los ejercicios propuestos como actividades de autoevaluación, el estudiante resolverá aproximadamente 200 casos de clasificación de documentos. Se ha procurado que abarquen todas las áreas de conocimiento y se han organizado por niveles de dificultad –baja, media y alta. Aunque la mayoría de ejercicios son nuevos, no queremos dejar de hacer referencia a los ejemplos proporcionados por la propia CDU y la Guía de Aenor de I. McIlwaine.

2.1. Características de la clasificación decimal universal

La clasificación decimal universal presenta las características siguientes:

a) La clasificación decimal universal es un lenguaje documental sintético, porque el objetivo es sintetizar el contenido de los documentos en un único término de indexación, en este caso una notación. Por ejemplo: *378 documento sobre enseñanza universitaria*. Aunque el uso de elementos facetados (auxiliares y signos clasificatorios) la convierte en analítico-sintética, es decir, primero se analizan los elementos que forman la materia del documento para después sintetizarlos en una notación.

b) Es un lenguaje **codificado** (no natural) porque la indexación de los documentos se basa en el uso de un sistema de notación o código artificial formado por símbolos (numéricos y alfanuméricos) que traducen las materias de una clasificación bibliográfica a índices ordenados. Estos códigos, además, sirven para facilitar la ordenación física de los documentos. Y son internacionales; no les hace falta traducción. Por ejemplo: 378.

c) Es un lenguaje **controlado** (no libre), porque tiene como objetivo la representación unívoca del contenido de los documentos y de las consultas: un único concepto por término y un único término por concepto (eliminando la sinonimia, polisemia y homonimia). En la indexación, sólo se pueden utilizar los códigos que figuran en las páginas de los sistemas de clasificación.

d) Es un lenguaje **precoordinado** (no postcoordinado), porque la coordinación de los diferentes conceptos que forman una materia se produce en el momento de la indexación, es decir, antes de almacenarlos o incorporarlos a un catálogo.

e) Es un lenguaje de estructura **híbrida** o **mixta**, es decir, jerárquica con elementos de tipo facetados (no sintáctica) porque sigue un orden lógico que aproxima los conceptos más específicos y los agrupa dentro de los más generales. Esta estructura hace que los conceptos estén ordenados siguiendo una jerarquía: cada término está representado por un símbolo numérico, alfabético o alfanumérico que indica su situación dentro de la cadena jerárquica. La CDU presenta una estructura jerárquica, pero tiene la posibilidad de expresar facetas, lo cual la convierte en híbrida o mixta.

f) Es el lenguaje que permite **clasificar/recuperar** la materia del documento y al mismo tiempo **ordenarla** físicamente, agrupando las obras por contenidos afines, y también generar **subproductos** del catálogo, como boletines de últimas novedades o sumarios organizados temáticamente.

g) Es **enciclopédico** porque incorpora todos los campos del conocimiento humano.

h) Es **decimal**, ya que las tablas están ordenadas por el principio de los números decimales. Sus cifras tienen el valor de las fracciones decimales situadas detrás de un 0 (cero coma) que siempre se supone. Esta estructura posibilita que un número determinado se pueda subdividir indefinidamente por sucesivas agrupaciones, sin que la de partida llegue al inmediatamente superior.

A modo de conclusión

La CDU es un lenguaje documental analítico-sintético, codificado, controlado, precoordinado, de estructura híbrida, enciclopédico y decimal.

Más información

F. J. Álvarez García (1997). "Introducción al uso práctico de la CDU". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 219-243). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000; (incluye las modificaciones de la Norma UNE 50001:2004/1M. Trad. del Master Reference File realizada por el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR,.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

B. Gil Urdiciain (1997). "Los lenguajes de clasificación documental". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 91-108). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomía y Documentación").

M. Granados; **A. Nicolau** (2005, 6-8 de julio). "La recuperació de la informació en els catàlegs en línia: l'ús de la Classificació decimal universal i la seva implicació en la indexació" [en línea]. 7è. Congrés del Capítol Espanyol d'ISKO. Barcelona: Departament de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona. [Consulta: 1 de octubre de 2008].

M. J. López-Huertas (1997). "Estructura de la clasificación decimal universal". En: M. Pinto (ed.). *Manual de clasificación documental* (pág. 177-217). Madrid: Síntesis ("Biblioteconomia y Documentación").

I. C. McIlwaine (2003). *Clasificación Decimal Universal. Guía para uso de la CDU.* Madrid: AENOR.

L. M. Moreno Fernández; **M. D. Borgoñós Martínez** (2002). *Teoría y práctica de la Clasificación Decimal Universal* (2.ª ed. revisada, corregida y aumentada). Gijón: Trea.

2.2. Ediciones de la CDU

La edición es un dato importante, ya que la CDU tiene diversos formatos. El tronco común es el *master reference file* (MRF) o fichero básico de referencia, que contiene cerca de 62.000 entradas, pero del cual se hacen diversas presentaciones:

a) **Entera / abreviada / de bolsillo:** físicamente, la edición entera tiene 3 volúmenes, la abreviada tiene 1, de 800 páginas, y la de bolsillo también tiene 1, de 300 páginas aproximadamente. Su funcionamiento es idéntico, pero varía la cantidad de entradas (más específica en la entera, más general en la abreviada, sintética en la de bolsillo). Cada una de las tres presentaciones tiene una finalidad: la entera permite clasificar documentos con un alto grado de especificidad, es útil en bibliotecas especializadas. La abreviada es de implantación general por su buen equilibrio entre entradas y especificidad. La presentación

de bolsillo está pensada para los no iniciados (ya que es mucho más sintética) y para la clasificación de pequeñas bibliotecas como las escolares, infantiles, hospitalarias, de pequeños municipios, etc.

b) En papel / CD-ROM

c) Años 1995/2000/2004. Las ediciones anteriores a 1992 dependían de la Federación Internacional de Documentación (FID), pero a partir de 1992 dependen del Consorcio de la CDU. Aunque el funcionamiento es idéntico, sí que pueden cambiar los dígitos de una clase, desaparecer conceptos, crearse nuevos, subdividir un concepto para especificarlo más, etc.

Ved también

En el espacio de "Recursos del aula" os damos acceso a la edición digital de la CDU del año 2000, *Programa de la CDU.*

Cambios en las últimas ediciones de la CDU

Tipos de cambios que se suceden en las diferentes ediciones

Cambios de la edición 2000 (en relación con la de 1995)	Cambios de la edición 2004 (en relación con la de 2000)
Se amplían considerablemente las entradas (físicamente se pasa de dos volúmenes a tres, en la edición entera). Edición digital en CD. Se potencia la facetación de las tablas de auxiliares comunes independientes de lugar y lengua. Subclases, como informática, pasan a clase.	Inclusión de una nueva tabla de auxiliares comunes de propiedad. Reestructuración total de la tabla 2 de religión. Cambios a: cine, bienestar social, ciencias medioambientales, veterinaria.

En España, las últimas publicaciones han sido:

- Entera de 2000.
- Abreviada de 2004.
- Bolsillo de 2004.
- Versión electrónica de 2000.
- En todos los casos, el responsable en España es AENOR.

AENOR

AENOR es miembro del Consorcio de la CDU, con sede en La Haya, como principal editor en España y responsable de la edición en castellano.

Es importante remarcar que la técnica de clasificación es la misma independientemente de la edición que se consulte.

A pesar de las diversas presentaciones y ediciones, una vez se sabe clasificar con una edición concreta, por ejemplo la abreviada de 1991, también se sabe clasificar con la última edición de 2004, porque los cambios afectan a las numeraciones de las clases, pero no a su construcción y funcionamiento, que mantiene la sintaxis propia del lenguaje.

Para este curso de Fundamentos de lenguajes documentales, escogemos la CDU en **formato bolsillo** o en **formato CD**.

A modo de conclusión

El tronco común a todas las presentaciones de la CDU es el *master reference file* (MFR), el cual contiene cerca de 62.000 entradas.

La CDU española tiene diversas presentaciones: entera, abreviada y de bolsillo, en formato papel o digital y de diversas ediciones.

La técnica de clasificación es la misma independientemente de la edición que se consulte.

Más información

AENOR. *Asociación española de normalización y certificación* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

I. C. McIlwaine (2003). *Clasificación Decimal Universal. Guía para uso de la CDU.* Madrid: AENOR.

Gerhard J. A. Riesthuis (1998, 16-21 de agosto). "The UDC Master Reference File" [en línea]. *64th IFLA General Conference*. Amsterdam. [Consulta: 1 de octubre de 2008].

C. Soria. Cambios introducidos en la última edición (nov. 2000) de la CLASIFICACIÓN DECIMAL UNIVERSAL [en línea]. [Consulta: 1 de octubre de 2008].

2.3. Gestión de la CDU

2.3.1. ¿Quién es el responsable de la gestión de la CDU?

El responsable de la gestión de la CDU es el Consorcio de la CDU con sede en la Biblioteca Real de La Haya (accesible en línea).

Este organismo se creó en 1992, y absorbió las responsabilidades que hasta entonces tenía la FID[7] en materia de CDU.

(7) FID es la sigla de Federación Internacional de Documentación.

Breve historia de la FID

La I Conferencia Internacional de Bibliografía organizada por Otlet y La Fontaine (1895) creó en 1895 el Instituto Internacional de Bibliografía (IIB) encargado de la RBU. Durante la Primera Guerra Mundial, las actividades del IIB se pararon y se reanudaron a partir de 1920. El año siguiente, en 1921, pasa a llamarse *Instituto Internacional de Documentación* (IID). En 1938, con toda una serie de cambios en los objetivos, medios y estructura, se convirtió en la Federación Internacional de Documentación (FID).

La CDU nace y crece en el seno de estas organizaciones, hasta que en 1992 se crea el Consorcio de la CDU como un organismo con entidad propia para velar por su mantenimiento.

En el Consorcio de la CDU, o UDC Consortium, participan diversas agencias de normalización y editores como la española AENOR, la rusa VINITI o la inglesa BSI. El Consorcio es el responsable de los cambios, y cada agencia los publica en su idioma.

Representación española

Dentro del Consorcio, con respecto a la representación española, hay una representante de AENOR y la profesora Rosa San Segundo, responsable de la adaptación de las ediciones españolas de la CDU de AENOR y autora de diversa bibliografía recomendada en este módulo.

2.3.2. ¿Se actualizan las clases de la CDU?

Las clases de la CDU se actualizan anualmente. La voluntad de los gestores de la CDU es ir adaptando las tablas a la realidad actual. A pesar de todo, los cambios no se suceden con la rapidez que sería deseable.

El Consorcio publica cada mes de noviembre los cambios en el documento *Extensions and corrections to the UDC* y, electrónicamente, edita el uno de enero siguiente el *master reference file* o fichero básico de referencia. De forma informática, su soporte es el software CD-ISIS de la UNESCO.

Actualización de la CDU

Pondremos dos ejemplos sobre la –lenta– actualización de la CDU: los temas de religión y de informática.

1) **Religión**. La tabla *Religión* ha sido, desde las primeras ediciones de la CDU, muy desarrollada (en comparación con otros campos científicos o culturales) pero estaba dedicada, casi en exclusiva, a la Iglesia cristiana, que tenía ocho de las nueve clases en que se dividía la tabla y que sólo dejaba una única clase para el resto de religiones. No ha sido hasta la edición de 2004 que se ha dado entrada propia a cada una de las religiones:

```
24 Budismo
26 Judaísmo
27 Cristianismo
28 Islam
```

2) **Informática**. Hasta la edición de 1995, la informática se clasificaba en la clase:

```
68 Inustrias varias
 681 Mecánica de precisión
  681.3 Equipo para el proceso de datos. Calculadoras.
        Ordenadores.
```

Como podemos apreciar, era una subclase de 4 dígitos que colgaba de una genérica Industrias diversas, mientras que en la edición del año 2000 pasa a tener consideración de clase, sustancialmente más relevante, con una notación de tres dígitos, la 004, dedicada íntegramente a la informática:

```
004 Ciencia y tecnología de los ordenadores. Informática
```

2.3.3. Nuevas ediciones de la CDU y reclasificación de los fondos

¿Las bibliotecas tienen que reclasificar sus fondos cada vez que aparece una nueva edición de la CDU? No. Los documentos no se reclasifican, sino que se espera que el tiempo acabe haciendo desaparecer los viejos.

En palabras de **Miguel Benito** (2008):

"Todo depende del tipo de biblioteca. Una forma práctica, sobre todo para bibliotecas en que las colecciones son de actualidad, es la de no preocuparse por los cambios de las obras que se hayan adquirido hasta hoy. El tiempo es un factor importante en nuestro trabajo. De aquí a unos años las obras adquiridas hasta hoy a duras penas existirán en la colección. Hay bastante con hacer los cambios para las adquisiciones hechas a partir de hoy."

La solución es poner una referencia al catálogo, que vincule la notación nueva con la antigua y el topográfico. Esta opción significa que se modifica el registro bibliográfico del catálogo, pero no la signatura topográfica del documento, y permite recuperarlo, tanto si se hace la busca por la notación antigua como por la nueva.

2.3.4. Conclusiones

La CDU evoluciona, lentamente.

El responsable de las modificaciones es el Consorcio de la CDU con sede en La Haya, que edita anualmente el documento *Extensions and corrections to the UDC* y, electrónicamente, edita el uno de enero siguiente el *master reference file* o fichero básico de referencia.

No se suele reclasificar. Una solución es poner un punto de enlace en el catálogo remitiendo la notación antigua y nueva con la signatura topográfica.

Bibliografía

AENOR. *Asociación española de normalización y certificación* [en línea]. [Consulta: 10 de octubre de 2008].

Miguel Benito. *El sistema de Clasificación Decimal Universal* [en línea]. [Fecha de consulta: 10 de octubre de 2008]. O, también, en la URL Instituto de Taranco. [Fecha de consulta: 10 de octubre de 2008].

Clasificación Decimal Universal (CDU): edición abreviada de la norma UNE 50001: 2000 (2001) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

Clasificación Decimal Universal (CDU) de bolsillo (2004) (adaptada por Rosa San Segundo Manuel). Madrid: AENOR.

T. Guardans(1989, enero-junio). "Les altres religions a la classificació decimal universal". *Revista Ítem* (núm. 4).

I. C. McIlwaine (2003). *Clasificación decimal universal. Guía para uso de la CDU*. Madrid: AENOR.

Gerhard J. A. Riesthuis (1998, 16-21 de agosto). "The UDC Master Reference File" [en línea]. *64th IFLA General Conference. Amsterdam*. [Consulta: 1 de octubre de 2008].